

Antigua

Historia y Arqueología de las civilizaciones

MIGUEL D
CERVANTES



La ciudad de Castulo José María Blázquez

Antigua: Historia y Arqueología de las civilizaciones [Web]



Página mantenida por el Taller Digital

[Publicado previamente en: A. Beltrán (ed.), *Arqueología de las ciudades modernas superpuestas a las antiguas*. Zaragoza 1983, Madrid, Ministerio de Cultura, 1985, 119-156 (también en J.M.^a Blázquez, *Religiones en la España antigua*, Madrid 1991, 199-226; J.M.^a Blázquez – M.^a P. García-Gelabert, *Castulo, ciudad ibero-romana*, Madrid 1994, 421-471; J.M.^a Blázquez, *Los pueblos de España y el mediterráneo en la antigüedad*. *Estudios de arqueología, historia y arte*, Madrid 2000, 219-255). Versión digital por cortesía del autor, como parte de su *Obra Completa*, bajo su supervisión y con cita de la paginación original].

© José María Blázquez Martínez

© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

La ciudad de Castulo

José María Blázquez Martínez

[-119→]

Los problemas que plantean las excavaciones y conservación de Cástulo (Jaén), ciudad ibero-romana asentada en las proximidades del río Guadalimar, afluente del Guadalquivir, la gran arteria fluvial que atraviesa de Oriente a Occidente toda Turdetania, la Bética de los romanos, son diversos de los de una ciudad antigua, que se encuentra debajo de una actual, como Itálica, Mérida, Córdoba, Cartagena, Tarragona, Barcelona, León, Lugo o Zaragoza, por no mencionar nada más que ciudades de España ¹.

En Cástulo no hay población moderna sobre ella. Tan sólo se encuentran en el yacimiento dos cortijos, que no perjudican la marcha de las excavaciones. Uno de ellos está habitado. En el otro pensó el profesor doctor M. Almagro, entonces director general de Excavaciones Arqueológicas, hacer un gran museo con los correspondientes almacenes, programa que quedó sin efecto al ser abandonado este proyecto en los últimos años al construirse en la ciudad de Linares, distante del yacimiento unos siete kilómetros, e inaugurarse recientemente el excelente Museo Arqueológico Monográfico, dedicado exclusivamente a recoger y exponer el material arqueológico procedente de las excavaciones de Cástulo.

Estos dos cortijos fueron levantados en el siglo XIX, y no han destruido nada del yacimiento al tener sus cimientos poco profundos y no contar ninguno de ellos con sótanos. **[-119→120-]**

¹ Sobre las fuentes de Cástulo, véase Contreras, R., en Blázquez, J. M., *Cástulo*, Madrid, 1975, págs. 11 ss. Idem, *La conquistare Cástulo por Publio Cornelio Escipión*, Oretania, núm. 10, 1962, págs. 125 ss. Sobre las calzadas de Cástulo: Sillières, P., *Le «Camino de Aníbal», Itinerarire des gobelets de Vicarello, de Cástulo a Saetabis*, M.C.V., 13, 1977, págs. 31 ss. Blázquez, J. M., *Cástulo en las fuentes histórico-literarias anteriores al Imperio*, «Oretania», núm. 21, 1965, 125 ss. Idem, *Die Stadt Cástulo (Hispanien) in der römischen Kaiserzeit*. *Romanitas-Cristianitas. Untersuchungen zur Geschichte und Literatur der römischen Kaiserzeit*, Berlín, 1982, págs. 726 ss. Idem, *RAR International Series*. En prensa.

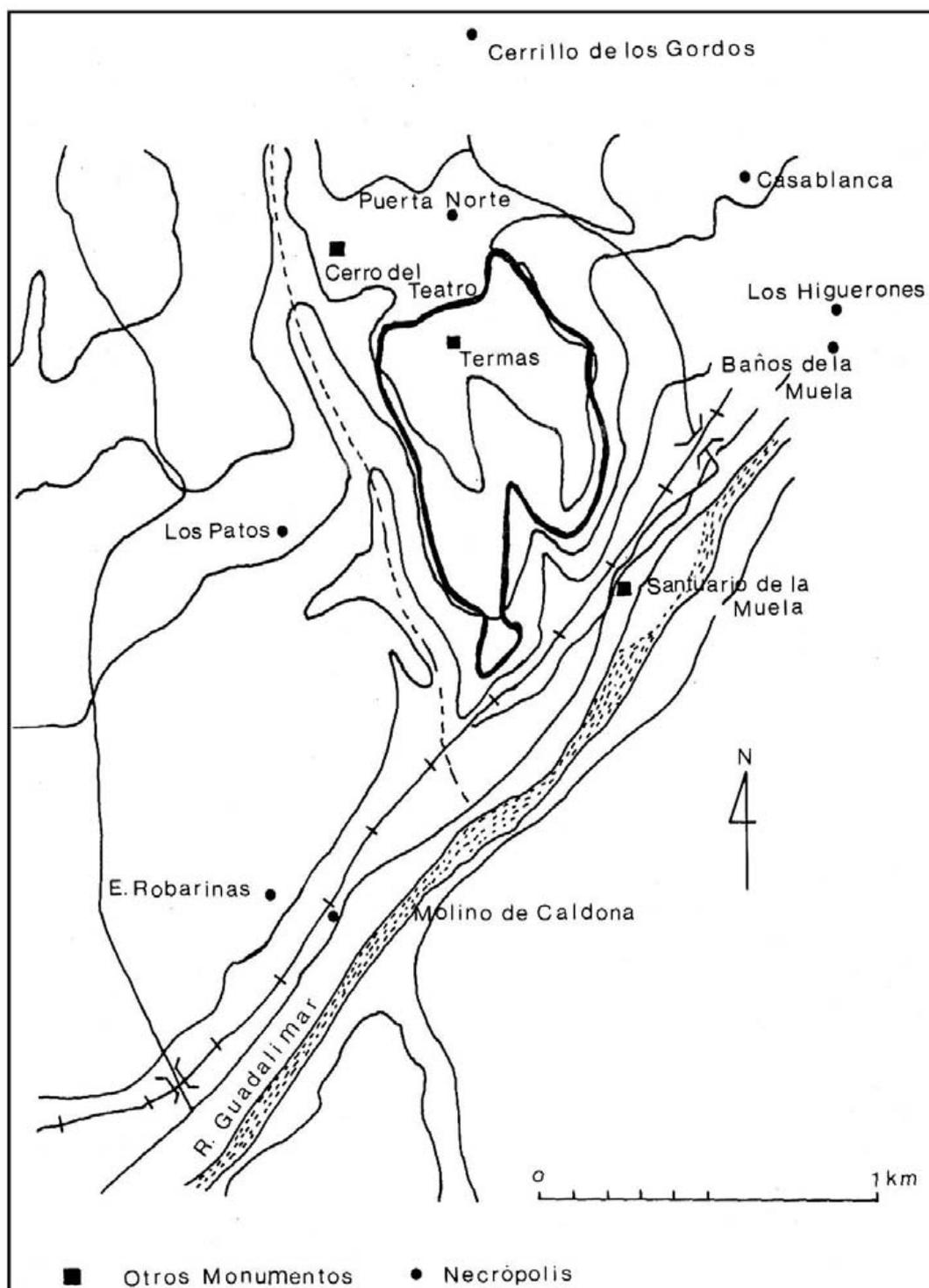


Fig. 1.- Plano de los alrededores de Cástulo.

[-120→121-]

La excavación y conservación de Cástulo tienen varios inconvenientes, algunos de los cuales nos atreveríamos a calificar de graves. La ciudad intramuros y las laderas, que por compra del Estado español pasaron a ser de su patrimonio, no ofrecen problemas; en

cambio, todas las necrópolis, fechadas desde finales de la Edad del Bronce, desde el siglo XIII a. de J. C, en que se han documentado los primeros indicios de estar habitado el lugar, que es una gigantesca defensa natural, de forma de nave, sobre el río Guadalimar, y que controla toda la fértil vega, dejando las minas de plomo argentífero a las espaldas, a siete kilómetros de ella, hasta los finales del primer milenio, cuando la ciudad fue destruida y abandonada ya definitivamente con motivo de las luchas intestinas del califato de Córdoba, están en manos de varios particulares, que hasta el momento presente han dado toda clase de facilidades para su excavación, pero que una vez efectuada hay que cubrir, con lo cual hoy día las tumbas que se han excavado no se pueden visitar, como la tumba escalonada del Estacar de Robarinas ², rodeada de una cenefa de *pebble mosaic*, que ha aparecido también en la antigua necrópolis, diferenciando las sepulturas, fechadas por la abundante cerámica griega ática, en la primera mitad del siglo IV a. de J. C. con su cámara funeraria, gemela a las de las necrópolis de La Guardia y de Tugia, ambas también en la provincia de Jaén; de Tutugi (Granada), de Setefilla (Sevilla), de Baria (Almería), etc., que se parecen enormemente todas ellas a las halladas en Chipre y en Tánger ³, al otro lado del Estrecho de Gibraltar. Tumbas escalonadas se han descubierto en la necrópolis ibérica del Cigarralejo (Murcia) y todas ellas siguen modelos griegos, bien documentados sobre los *lekythoi* áticos, de fondo blanco, datados en el siglo V a. de J. C,

TUMBA ESCALONADA. ESTACAR DE ROBARINAS

La tumba escalonada estaba formada por bloques de piedra, perfectamente trabajados, con una cámara rectangular en el centro, bien conservada, que había sido ya violada en época romana, pues contenía algunos fragmentos de *terra sigillata*. La tumba tenía dos conjuntos funerarios distintos, el del ángulo Sudoeste quedó sin excavar; en el segundo se encendió una pira para incinerar el cadáver, se cavó una zanja en la que se construyó la cripta y se dejó el suficiente espacio para depositar las cenizas. El pozo se separaba de la cripta mediante una losa.

Una greca (*pebble mosaic*) rodeaba el enlosado. Entre la greca y el enlosado apareció una greca con restos humanos. En la argamasa natural se habían excavado unos pequeños hoyos, en algunos de los cuales había ajuares de bronce y de hierro.

En enlosado, en dos lados de la tumba, estaba actualmente destrozado por aflorar la roca a la superficie y quedar la tumba muy superficial. Por los lados, el Norte y el Este, plantaciones de olivos habían destrozado parte del enlosado al cavarse los hoyos.

Los recintos funerarios de estos siglos estaban delimitados por líneas de grecas, *pebble mosaics*. Están formados por dos bandas que delimitan cada lado, hechas con dos hileras de cantos azules entre los que discurre una fila de cantos blancos. Entre estas bandas, el fondo del dibujo está formado por cantos blancos partidos por líneas en forma de L hechas con cantos azules, que arrancan alternativamente de una y otra banda. En el ángulo Noroeste apareció un rosetón de cantos rodados, limitado en su exterior por dos hileras de cantos azules; en su interior había cantos blancos.

Las grecas, decoradas con guijarros claros y oscuros, pertenecen a un tipo documentado de mosaicos, *pebble mosaics*, cuyos paralelos más próximos para Cástulo se encuentran en Motya, y serían una prueba clara del influjo cartaginés sobre el arte tur-

² Blázquez, J. M., Remesal, J., *Cástulo II*, Madrid, 1979, págs. 349 ss. Idem, *Hallazgo en la necrópolis oretana de Cástulo*, C.A.N, núm. 13, 1975, págs. 639 ss.

³ Ponsich, M., *Recherches archéologiques à Tanger et dans sa région*, París, 1970, *passim*.

detano e ibérico. Esta [-121→122-] técnica aparece ya, como veremos más adelante, en el siglo VIII a. de J. C. en Tirinto, en Arlan Tash, en Altintepe, Gordion y Tell Barsil. Esta técnica gozó de gran aceptación en el siglo IV a. de J. C.; con ella se fabricaron los famosísimos mosaicos de la corte de Macedonia, en Pella, obra cumbre del arte griego musivario, confeccionados en su mayor parte con guijarros claros y oscuros, al igual que en Cástulo. En Olinto se fechan estos mosaicos en el último cuarto de siglo V a. de J. C. y en la primera mitad del siguiente. Algunos mosaicos de Olinto son de una gran importancia para la greca de Cástulo, pues la escena central está encuadrada en una cenefa en blanco y negro, con idéntico motivo decorativo que en Cástulo. En los mosaicos de Pella, la técnica es más fina. Predominan en las grecas el dibujo y tienen un sentido del movimiento. Las cenefas que rodean la tumba de Cástulo, por el tamaño y la disposición de los guijarros, están muy próximas a los mosaicos de piedras de una casa de Motya, que fue probablemente destruida por Dionisio, tirano de Siracusa, en los años 398-397 a. de J. C. El mosaico de Motya, con un felino saltando sobre un bóvido, ofrece una cenefa en blanco y negro gemela a las de Cástulo.

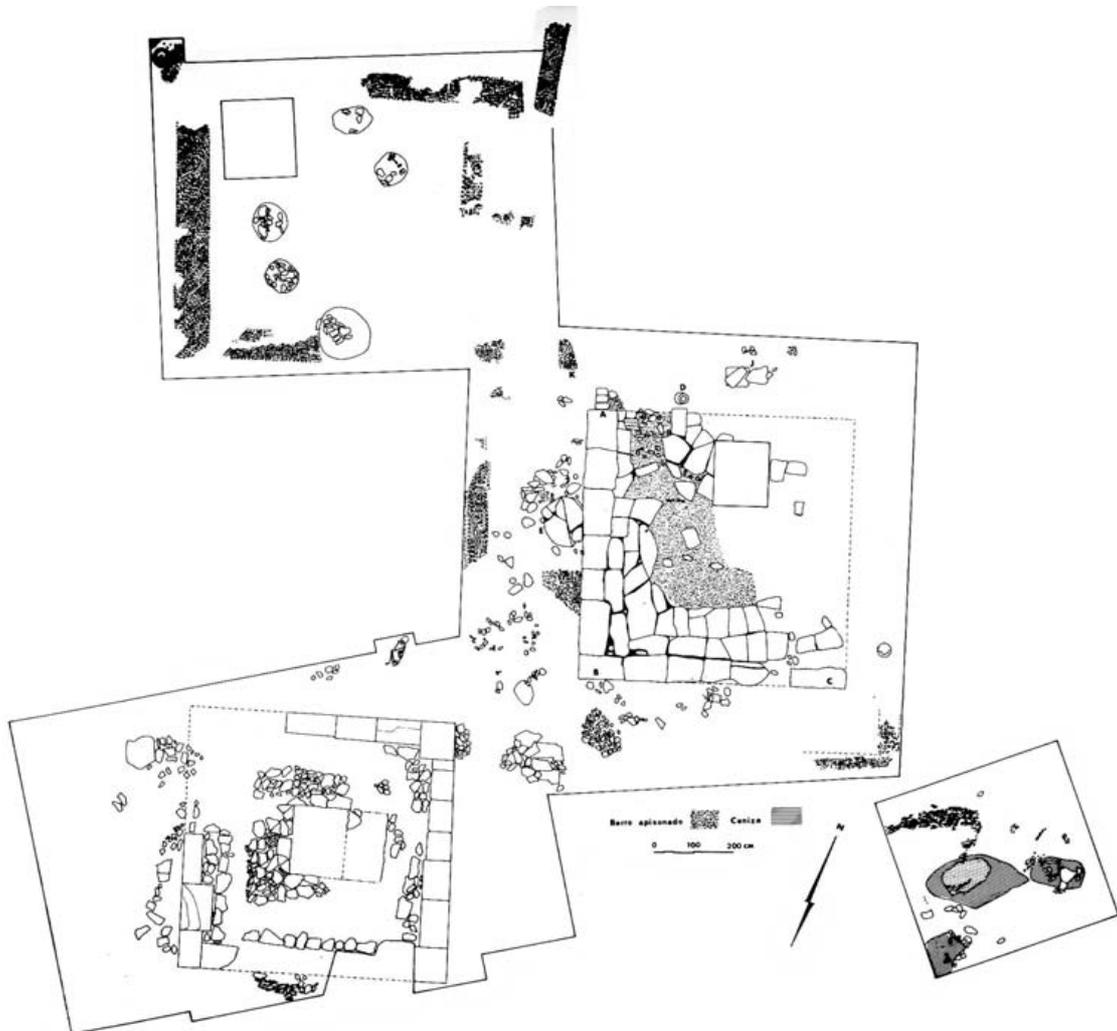


Fig. 2.

Adosado al lado Oeste del enlosado se encontró, como material reutilizado, una cabeza de toro o de león sin terminar, y un fragmento de piedra caliza, que debieron for-

mar parte del enlosado. Bajo una losa, rota por la presión, se hallaron restos de una urna pintada a bandas y un fragmento de plato.

En el lado Sur había un área de cantos rodados perfectamente delimitada. Al desmontar este nivel se halló un segundo del mismo tipo. Levantado este nivel se volvió a encontrar un tercero. Al Este de este conjunto apareció un cordón de piedras, paralelo al lado Sur de la plataforma, debajo del cual y en un hoyo excavado en la roca se descubrió un ajuar. El lado Este se encuentra muy deteriorado.

En el lado Norte se sacó a luz una sepultura dentro de un hoyo en la roca natural, con un *kalathos* ibérico de barniz rojo bruñido, cubierto por un plato. Como ajuar funerario se había depositado una falcata, una punta de lanza, un regatón y el asidero de un escudo, todo lo cual se ha restaurado en el Instituto de Restauraciones.

Hacia la mitad del lado Norte se encontraron los cuartos traseros de un león o toro, de carácter funerario, animal guardián de la tumba, y, por tanto, de carácter apotropaico.

Un gran sillar, que llenaba un hoyo, debió meterse después de saquear un importante ajuar ya en la Antigüedad.

Bajo el ángulo Suroeste del enlosado se hallaron varios hoyos excavados en la roca. Tres hoyos no contenían ajuar alguno. Este fenómeno seguramente hay que relacionarlo con la costumbre antigua de que cuando no se recuperaba el cadáver se hacía una tumba vacía.

Otras tumbas del lado Norte contenían un *kalathos* con su ajuar.

Las losas tapaban una pira, que es posterior al enlosado, que sólo fue encendida una vez, lo que parece indicar que el enlosado fuera un lugar de cremación. Posiblemente se trata de un lugar de culto funerario, bien señalado y delimitado por la greca, donde se practicaban unos ritos, en los que no intervenía el fuego. Las grecas del ángulo Sureste, y tal vez las de la cara Oeste, están en función de este monumento, y la del ángulo Noroeste en relación con un segundo. El hallazgo de una sepultura de niño junto a este recinto favorece la interpretación de que se está ante un posible *tophet*, que sin duda los hubo en Turdetania, dado el fuerte influjo de todo lo semita (fenicio y púnico), al igual que en Sicilia. En necrópolis cercanas a Cástulo, como en la de Ceal, hay algún monumento parecido.

De la construcción funeraria escalonada sólo se conserva bien la hilera de la base y no completa, pues sólo está íntegra la cara Este. Como se indicó, en el centro del monumento existe una cámara rectangular excavada en la roca y revestidas las paredes con grandes lajas. Esta cámara fue violada dos veces. En la cámara Oeste, y sólo en ella, ha aparecido gran cantidad de fragmentos escultóricos de bulto redondo, que son cuartos traseros de animales, todo lo cual hace suponer que en esta cara había un grupo escultórico de estos animales. Ahora conocemos la disposición de la gran cantidad de animales de tamaño pequeño, que se conservan en los Museos Arqueológicos de Jaén, de Córdoba y de Sevilla, que son de carácter funerario y que se depositarían sobre las tumbas escalonadas y sobre la tumba sencilla. En el Norte [-122→123-] apareció un esqueleto en posición fetal, directamente sobre la tierra y sin ajuar probablemente se trata de un sacrificio humano.

Cuatro pequeños pozos en relación con este monumento carecían de ajuares.

Hacia mitad de la cara Oeste se descubrió una cripta tapada con dos grandes losas, hecha con idéntica técnica que la cámara. Dentro de la cripta no existía enterramiento alguno, sólo un ajuar compuesto por cuentas de ámbar, de plata y de piedra, por aros de bronce, por caracoles marinos y por un alambre de bronce, todo lo cual confirma la existencia de tumbas vacías, por no disponerse del cadáver para enterrar. La novedad de esta tumba es la presencia del ajuar. Este tipo de tumba prueba que la influencia griega